



Precauciones con el tóner

Es necesario adoptar las precauciones más estrictas con las finísimas partículas de polvo que forman el tóner. Durante la manipulación de los cartuchos es frecuente que se vierta una pequeña cantidad de esta tinta en polvo, por lo que conviene saber retirarla para evitar problemas mayores.



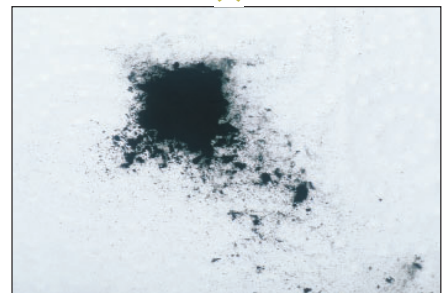
1 El tóner es una sustancia en polvo formada por diminutas partículas de tinta plástica de color negro mezcladas con pequeñas cantidades de resinas, que actúan como fijadoras sobre el papel. Algunos fabricantes de impresoras utilizan tambores fotorreceptores fabricados con materiales especiales, como por ejemplo el silicio,

que permiten emplear el mismo tambor durante toda la vida útil de la impresora. En consecuencia, estos modelos requieren, únicamente, la reposición del cartucho de tóner. Ello supone un ahorro considerable, aunque a la hora de sustituirlo se corre el riesgo de verter parte de su contenido.

3 Cuando, por accidente, el tóner manche alguna prenda de vestir, no debe limpiarse con las manos, para evitar ampliar la mancha o que penetre en los tejidos. Hay que retirarlo de la superficie usando un paño seco y, a continuación, lavar la prenda en agua fría (si se usa agua caliente se fijaría el tóner en la ropa con lo que sería mucho más difícil quitarlo).



2 Hay que ser muy cuidadoso al cambiar el cartucho de tóner. Si, por accidente, se vierte parte de ese polvo habrá que impedir que se esparza. Es conveniente no extraer el cartucho nuevo del envase hasta que no se haya retirado el anterior, con el fin de evitar posibles pérdidas de tiempo al reemplazarlo. Para retirar el tóner de las superficies manchadas, deberá utilizarse un paño seco y evitar el contacto del polvo con la piel.



4 Si el tóner mancha algún objeto transportable, la mejor opción será llevarlo a un sitio abierto y limpiarlo utilizando un bote de aire comprimido. Es recomendable en estos casos ponerse una mascarilla para no respirar el polvo que constituye la tinta.



¿SABÍA QUÉ?

El precio de los cartuchos de tóner varía en función del modelo de impresora para la que hayan sido diseñados. Por ello, en muchas ocasiones este elemento acaba convirtiéndose en un factor de compra importante a la hora de escoger una impresora. Aunque es posible conservar un cartucho dentro de su envase, siempre que este permanezca cerrado, precintado y en las condiciones ambientales óptimas; lo más aconsejable es adquirirlo cuando vaya a utilizarse.

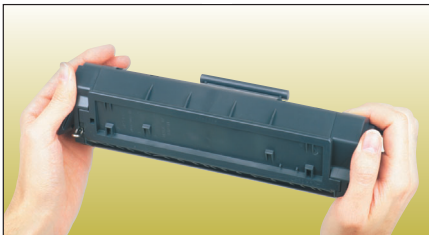


5

El polvo de tinta que constituye el tóner se almacena en cartuchos o envases de plástico que se colocan en el interior de la impresora. Cada modelo de impresora suele usar un envase o cartucho específico. En muchas impresoras, el cartucho de tóner es de gran capacidad, e incorpora el tambor fotorreceptor; con lo que al renovar el tóner se cambia también el tambor. Esto incrementa, de forma muy notable, el coste del recambio.

6

Es posible que en el almacenamiento o durante el transporte de los cartuchos de recambio, el tóner se acumule irregularmente. Para evitar posteriores problemas de impresión deberá agitarse el cartucho nuevo antes de introducirlo en la impresora. Así el polvo de tinta que contiene se repartirá por todo él de forma uniforme.



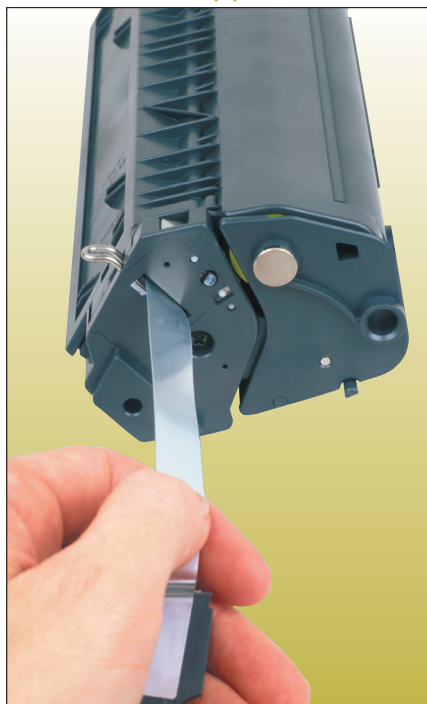
8

Al extraer el cartucho agotado para introducir el nuevo deberá tenerse la precaución de haber preparado una caja o envase, por ejemplo el del nuevo recambio, para depositar el usado. De esta forma se evitará que los restos de tóner que aún pueda contener acaben en el suelo o en otro objeto del escritorio. Una vez retirado el cartucho antiguo, podrá insertarse el nuevo. Concluida la operación, será recomendable no extraerlo hasta que esté agotado por completo o bien hasta que algún problema obligue a hacerlo.



7

El tóner es tan sensible a la humedad como el tambor fotorreceptor lo es a la luz. Por ello, los cartuchos de recambio se suministran en envases de plástico resistente sellados herméticamente. Es conveniente que, al abrirlos, el tambor fotorreceptor quede expuesto a la luz el mínimo tiempo posible. Antes de introducir el cartucho nuevo deberá extraerse el precinto que protege la carga de tóner almacenada.



REPRODUCE SIN LÍMITES

Algunos fabricantes de impresoras ofrecen a los usuarios la posibilidad de recoger los cartuchos de tóner agotados para reciclarlos. De esta manera, algunos de los elementos, como las tuercas o los tornillos, pueden aprovecharse en la producción de nuevos cartuchos. Es recomendable informarse acerca de esta posibilidad antes de deshacerse de los cartuchos agotados.



Conmutador de impresoras

En determinadas ocasiones es posible aumentar la capacidad de conexión en paralelo del ordenador sin necesidad de abrirlo ni de instalar ningún controlador o periférico.

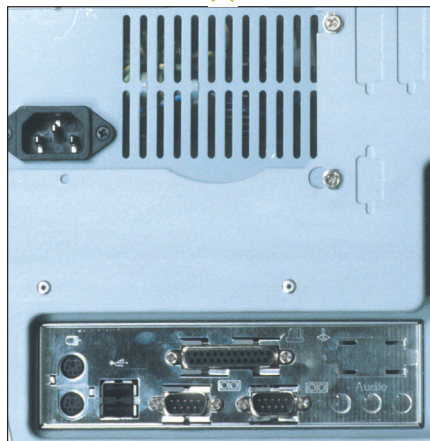


1 Un conmutador de impresoras, o *switch* de datos, es un pequeño dispositivo que permite redirigir, entre determinado número de periféricos, la conexión de datos en paralelo de un PC. De esta forma es posible mantener varias impresoras conectadas a un mismo puerto paralelo e imprimir con cualquiera de ellas sin necesidad de cambiar el cable de conexión de una a otra. Además de ofrecer un método muy práctico de conexión y selección, la instalación de un conmutador evita el engorro y los problemas que pueden derivarse de la repetida manipulación de los conectores y cables del PC y las impresoras.

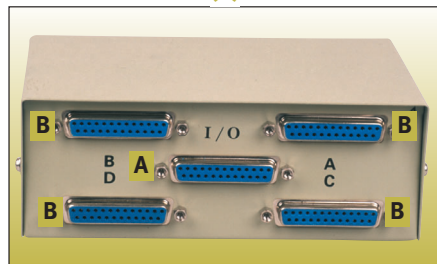
¿POR QUÉ UN SWITCH?

En entornos ofimáticos, por ejemplo, puede ser necesario imprimir distintos documentos con determinadas impresoras. Los documentos, cartas o faxes se imprimirán en blanco y negro en una impresora láser, las presentaciones y portadas deberán enviarse a la impresora a inyección de tinta a color y el papel continuo a una impresora matricial. El *switch* permite utilizar, desde un ordenador, varias impresoras de una forma rápida y cómoda.

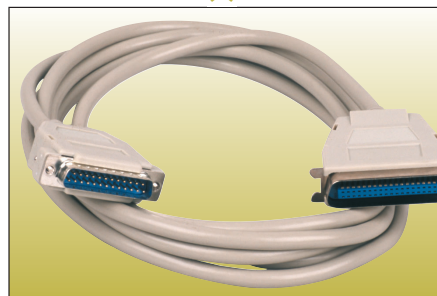
3 Lo más habitual es que el PC disponga únicamente de un puerto de comunicación paralelo. Los *switches* de datos permiten incrementar la capacidad de conexión en paralelo del PC, sin necesidad de añadir tarjetas de expansión con más puertos. Uno de los inconvenientes de las tarjetas de ampliación es el consumo de recursos del PC con cada puerto que se añade, recursos que son normalmente un canal DMA y una ranura de expansión.



2 En la parte posterior de un conmutador de datos se encuentran los diversos conectores, que determinan el número máximo de dispositivos que es capaz de gestionar. El conector principal (A), comunica directamente con el puerto paralelo del ordenador, mientras que los conectores secundarios (B), conectan con distintas impresoras o dispositivos. El interruptor de selección, del frontal del *switch* de datos, determina el conector secundario que enlaza y comunica con el puerto paralelo.



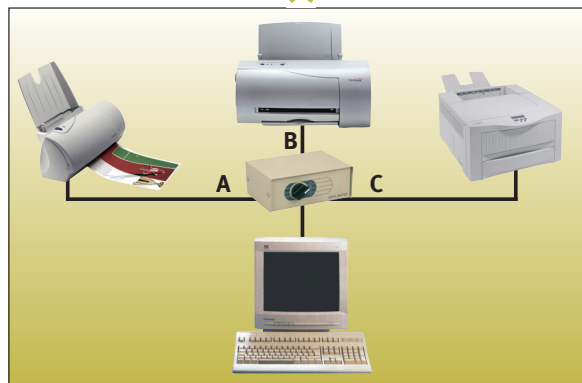
4 Para conectar cada puerto secundario del *switch* de datos con una impresora, es necesario disponer de un cable paralelo dotado con un conector de 25 pines macho en un extremo y un conector centronics, para la impresora, en el otro. El conector de 25 pines, en lugar de conectarse al puerto paralelo del PC, enlazará con uno de los conectores secundarios del *switch* de datos.



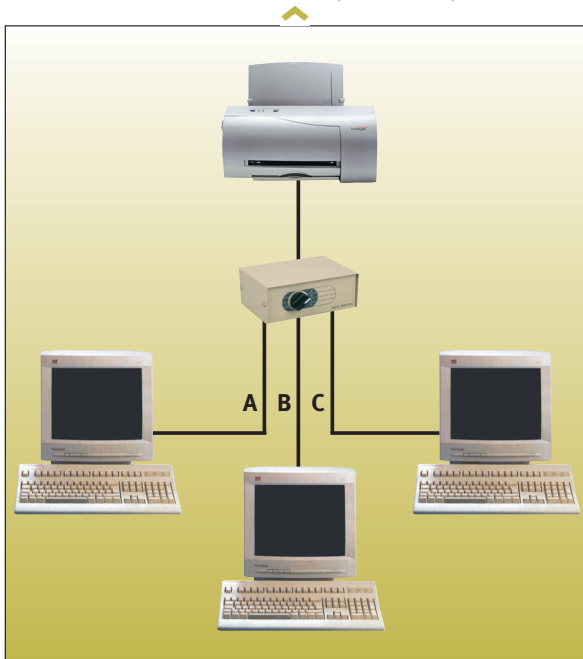


5 Para enlazar el puerto paralelo del ordenador con el conector principal del *switch* de datos es necesario emplear un cable paralelo sin cruzar, que cuente con conectores macho de 25 pines en sus dos extremos. Este tipo de cable se usa también con otros dispositivos que no sean impresoras y que pretendan comunicarse con los puertos secundarios del *switch* de datos, con el objetivo de ampliar la cadena. Normalmente es necesario utilizar el cable suministrado con estos mismos dispositivos, algunos de los cuales pueden ser escáneres, lectores de discos ZIP, etc.).

6 Dependiendo del número de conectores secundarios, un *switch* permitirá conectar y seleccionar un número variable de impresoras y dispositivos. No debe cambiarse el interruptor de selección de un dispositivo a otro, sin asegurarse antes de que el dispositivo activo no esté comunicando con el puerto del PC. Esto significa que, por ejemplo, al imprimir por un conector secundario, no puede emplearse ningún otro dispositivo hasta que finalice el trabajo de impresión.



7 Algunos *switches* de datos pueden emplearse para compartir una impresora entre varios PCs. Mediante un cable de datos paralelo, cada PC comunica con la impresora a través de un conector secundario, mientras que la impresora compartida enlaza con el conector principal. De esta forma, el interruptor de selección determinará el PC que comunicará, de forma exclusiva, con la impresora compartida.



8 Tanto al conectar varias impresoras o dispositivos a un PC como al compartir una impresora entre varios ordenadores es necesario comprobar la posición del interruptor de selección si se presenta cualquier tipo de error. Por ejemplo, para cambiar la impresión de un dispositivo a otro es necesario ajustar el controlador adecuado, en el sistema operativo, y variar el conector secundario con el interruptor del *switch*. Si por descuido no se realiza alguno de estos cambios, puede aparecer un mensaje de error o producirse una impresión defectuosa, resultado del empleo de un controlador erróneo.

¿SABÍA QUÉ?

Algunos *switches* de datos pueden funcionar también a la inversa, conectando varios PCs a una impresora. En estos casos es aconsejable recurrir a los modelos automáticos, que incorporan una serie de circuitos mediante los que comprueban constantemente el estado del puerto paralelo de cada PC conectado. Cuando un PC envía información por el puerto, el *switch* lo conecta automáticamente a la impresora.

